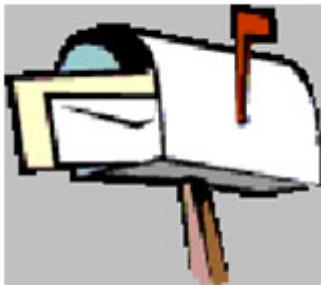


Mon Laferte y Carlos Peña:

Señor Director.



Creo, que lo que afirma Carlos Peña, en su columna del diario "El Mercurio", del domingo 24 de noviembre, tiene toda la razón.

Yo

pienso igual que él. Frente al informe de violación de los derechos humanos presentados recientemente por Amnistía Internacional, concuerdo plenamente –tal como lo afirma él– **hubo una intervención “sorprendente e inédita” de las Fuerzas Armadas (FAs)** quienes, en un comunicado conjunto, rechazaron dicho informe.

Más grave

aún, y en eso también concuerdo con el Rector de la Universidad privada Diego Portales, es **que dicho comunicado haya sido visado por el Ministro de Defensa Nacional.** Pero mi análisis no es a la forma.

No hacía falta que un abogado, magister en sociología y doctor en filosofía, nos explicara con su

lenguaje, severamente académico, algo tan obvio y que el pueblo captó de inmediato. Tampoco era necesario que, peyorativamente nos recordará –como le sucede a miles o millones de ciudadanos– nuestra carencia de un automóvil. Es cierto, somos muchos ciudadanos de a pie

Con respecto al fondo del problema, **dejando de lado mis modestos títulos académicos y actuales actividades patriotas, solo utilizaré la experiencia de haber estado 40 años al servicio del Ejército de Chile, algo que él no tiene.** Una institución, donde día a día se vive con el pueblo. Donde un soldado puede llegar a General y, un Dragoneante de la Escuela de Suboficiales, convertirse en un Cadete de la Escuela Militar. Un lugar que desde los años 70 también es una alternativa para las mujeres.

Seré muy breve, pero también muy realista. La gravedad de lo ocurrido pareciera ser la expresión de malestar de las Fuerzas Armadas que, recurriendo a un legítimo y responsable recurso, le dicen a Chile: ¡Basta!

A Don Carlos, como le dice el Almirante Vergara y ex Comandante en Jefe de la Armada, le recuerdo que las instituciones de las Fuerzas Armadas, de Orden y Seguridad, sí están en manos de verdaderos líderes. Ellos, pese a todas las dificultades para ejercer su misión, han

actuado a la altura de las circunstancias con la cabeza fría y guardándose su pasión frente a los traidores ataques, no solo de la izquierda, sino también de la derecha light y de los infaltables políticos que una vez más han salido a insultar y desestimar a las instituciones, esas que –según las encuestas– tienen el mayor respaldo y aprobación ciudadana del país. A diferencia de ellos, que no les alcanza ni para un 17% de aprobación ciudadana, las Fuerzas Armadas, de Orden Seguridad, están por sobre el 50% de aprobación.

También le recuerdo al Rector de la Universidad Diego Portales, que las unidades que actuaron bajo el mando de los Generales a cargo de las zonas en Estado de Excepción, tuvieron un comportamiento ejemplar con la ciudadanía, pese a los intentos de asalto a cuarteles militares, apedreamiento de viviendas fiscales, los llamados a la insubordinación por parte del Senador Alejandro Navarro y el ataque permanente de un sector de la prensa y de las Redes Sociales. Soldados, Suboficiales y Oficiales que supieron contener a las vandálicas turbas y, durante las protestas pacíficas, utilizaron toda su astucia y experiencia en Operaciones de Paz, para interactuar con los manifestantes alcanzando los lógicos y acertados acuerdos de mantención del orden y respeto por la autoridad

militar. Un real ejemplo de dialogo y cercanía para los políticos y las autoridades de gobierno.

Pero,
mejor aún, no cayeron en la trampa de muchos periodistas que intentaron, –partiendo de premisas falsas o mal intencionadas– indisponer a la autoridad militar con la autoridad política, un irreparable daño, solo para obtener, con falta de ética profesional, el preciado título que le exige su editor. Un solo ejemplo, entre muchos: Un General de Ejército, ante una capciosa pregunta de un periodista le aclaró a este que el Ejército, y él en particular, no estaba en guerra con nadie. El que cometió el error de decir semejante barbaridad, fue otro. Precisamente, no era militar.

Creo que Carlos Peña, se equivoca, no porque no tenga la capacidad de darse cuenta, lo hace para recuperar el apoyo de los estudiantes que cada día lo critican más por sus columnas de opinión y, que mejor para ello, atacar a las FAs.

Es cierto, fue una “sorprendente e inédita” reacción que, como buena y necesaria válvula de escape, funcionó. Quizás Peña prefiere las asonadas de cuartel y los ruidos de sables. Ahora, si con sus comentarios, pretende sellar la olla a presión, ni Diego Portales se lo perdonará.

Yo por mi parte

¡soy feliz! Y tampoco estoy en guerra con nadie. Feliz, por ver en lo particular, a un Comandante en Jefe del Ejército, que sin "agarrar papa", con todo lo que llega a sus oídos, ha mantenido la calma, se ha ubicado a la cabeza del Ejército de Chile y ha marcado el compás de su tropa. El resto, es música, y con sus comentarios, el Rector Carlos Peña se pone al mismo nivel de la cantante y descalificada activista Mon Laferte.

Estoy feliz,
porque una vez más las FAs, de Orden y Seguridad, rescataron la democracia, esa que cada cierto tiempo, los apátridas, se encargan de destruir. Pero ojo, esta democracia, a diferencia del año 1973, aún no sale de la UTI. Dios quiera que los doctores que la están cuidando, no sean los ineptos políticos de siempre. De ser así, la podemos perder y no creo, que el Hospital Militar esté disponible para resucitar muertos.

**Christian Slater
Escanilla.**

Coronel (R) de Ejército.

APRUEBAN OLEODUCTO: GOBIERNO

SIGUE SORDO Y NO ESCUCHA, NO RESPETA LA RAZON NI LA PROTESTA PACIFICA



Fue aprobada la Resolución de Impacto Ambiental para que pueda operar Sonacol (Sociedad Nacional de Oleoductos) un segundo oleoducto entre la estación distribuidora ubicada en Maipú y el aeropuerto Arturo Merino Benítez ubicado en Puidahuel. Los argumentos empresariales se basan en la necesidad de doblar el actual envío de gasolina para avión al aeropuerto, mientras que la comunidad tiene el temor de la seguridad en el trazado del oleoducto, el cual pasa por lugares cercanos a viviendas y que en el futuro tendrá más construcciones cercanas, en al menos 6 barrios (de 21) que comprende el trazado por Maipú

Sin duda
que el gobierno sigue sin entender los argumentos ciudadanos,
no escucha las protestas
pacíficas, tampoco los argumentos de la razón, dejando a la
vista que solo
reacciona ante las protestas de “los indignados”, que buscan
hacerse escuchar
mediante la destrucción del mobiliario urbano por cifras tan

cuantiosas para el erario nacional como la ocurrida el pasado 18 de octubre , el día de la protesta de los indignados o el Día de la Dignidad, cuyo costo supera los 330 millones de dólares al erario nacional, sólo por la sordera del mundo político.

Este 25 de octubre de 2019, es otra fecha que afecta el sector poniente de la comuna con nuevos peligros de, esta vez de seguridad ante el eventual escape de combustible o el mismo gas en los respiradores, que seguirán contaminado el ya enrarecido aire de Maipú, basta con estar de noche en el sector de los alrededores de la Vila Arturo Prat para sentir los olores nauseabundos o la cercanía de la Villa General Baquedano, sector de Olimpo norte.

Además, este segundo oleoducto, tiene una profundidad fácil de ser permeable, principalmente para las napas de aguas subterráneas o ataques de sectores anarquistas, el riesgo a miles de vidas humanas está latente.

El proceso de evaluación ambiental de Sonacol ha sido altamente cuestionado por la comunidad cercana al oleoducto y al menos dos veces fue retirado el proyecto para realizar algunas mejoras, aunque todo indica por la fecha propuesta para su evaluación que se esperaba que la Comisión fuera más favorable en un momento de convulsión interna luego del estallidos social del 18 de octubre.

Los secretarios regionales metropolitanos junto al Intendente, todos cargos de confianza de Gobierno, conforman la Comisión de Evaluación Ambiental; ellos emitieron su voto favorable para que este segundo oleoducto aeropuerto Pudahuel pueda construirse, confirmando que el proyecto cumple con las normas de seguridad y requisitos ambiental para su construcción.

Aseveran que no todo está perdido, que aún falta la apelación de rigor, pero esa unanimidad no deja espacio posible para revertir, a menos que la indignación civil sobreponga la imposición.

Hace ya más de 60 años que el kerosene de alto octanaje es trasladado desde Con Con, Quinta Región, por los altos de los cerros de la cordillera de la costa para llegar al terminal de distribución en Maipú por el poliducto que además transporta bencina y petróleo, pero sin duda es inexplicable para el docto y el lego que desde Maipú se transporte mediante un segundo oleoducto al aeropuerto Arturo Merino Benítez combustible a los aviones, Kerosene de alto octanaje, para satisfacer un problema creciente de combustible para el despegue de aviones por incremento de pasajeros a todo el país y el mundo.

Cabe hacer notar que el proyecto pudo hacerse más directo a Pudahuel, con un desvío cercano a la carretera, pero condiciones económicas para la gran empresa que implicaba un nuevo terminal de distribución, se construye nuevamente a

costa de la seguridad de la población.

Podemos

señalar que la falta de grandeza y conducción política de la autoridad comunal

para hacer un bloque con sus menospreciados concejales, con los representantes

legales de la comunidad organizada que es el COSOC, con su desconexión con las

fuerzas vivas de la comuna – salvo sus incondicionales – pudo haber influido,

incluso los concejales del sector político a fin a la alcaldía y el Gobierno de

presidente Piñera; pero independiente de

eso, la aprobación del Gobierno de la Resolución

de Impacto Ambiental a través de sus seremis pasan a llevar la razón, la

seguridad de la población, por supuesto lejana

a las vivienda de los seremis.

Maipú sigue

siendo el patio trasero de la capital convirtiéndola en riesgoso y aumentando la

zona de sacrificio, con un país que crece para el empresariado a costa de la

seguridad de la comunidad en forma casi indolente.